

Rabí Aharón Shlezinger



RESPUESTAS
CON
MÍSTICA

EDICIONES HEBREO DIGITAL

Respuestas con Mística

Respuestas con Mística

Autor: Rabi Aharon Shlezinger

1a edición: Septiembre 2010

© 2010 by Hebraica Digital

Reservados todos los derechos de la presente edición

E-mail: hebraicadigital@hebraicadigital.com

www.hebraicadigital.com

Pregunta I

MI HIJO HA MUERTO, ¿POR QUÉ ESTO ME SUCEDE A MÍ?

Shalom Rabí:

Tengo una pregunta sobre la muerte. Hace unos años se me murió mi hijo. Nació con problemas y después de unos meses falleció en el hospital. Fue un golpe muy duro para mí y mi familia. Después de tanto tiempo me sigo preguntando ¿Por qué? ¿Qué hemos hecho mal? ¿Y qué hay de él? ¿Dónde está? ¿Existe la reencarnación? ¿Es posible que vuelva a nacer en forma de mi segundo hijo? Le agradecería mucho un comentario sobre ello.

Muchas gracias

Respuesta

Shalom:

El dolor que se siente por el fallecimiento de un hijo es muy intenso, extremadamente difícil de soportar y

sobrellevar. Pero aun así debe considerarse que todo proviene de Dios, y la totalidad de los sucesos que acontecen en el mundo tienen su arista positiva. Por eso analizaremos el asunto en forma profunda, para conocer razones intrínsecas del mismo.

El fallecimiento de un hijo tiene dos facetas. Por un lado, está el sufrimiento de los padres, y los demás miembros del entorno familiar. Por otro lado, lo que acontece con el hijo mismo.

Respecto a los padres, el sufrimiento experimentado es tan grande, que parece casi imposible de sobrellevar, y más aun sobreponerse. Pero hay que saber que después de la noche viene el día, y después de la oscuridad viene la luz. Y Dios es el que hace que todo esto exista. Por tal razón, si Dios fue quien se llevó al hijo, hay que tener confianza en Él y considerar que lo hizo por una causa buena y positiva. Es menester confiar en Él y apegarse a sus preceptos, para que en mérito de ello, nos otorgue satisfacciones y deseos de afrontar la vida con alegría, optimismo y esperanza.

El rey David es el ejemplo que debemos tomar e

imitar. Se cuenta en la Biblia, que a su esposa le nació un niño, el cuál desde su nacimiento estuvo gravemente enfermo. Y David sabía que iba a morir, pues así le había sido informado proféticamente. Sin embargo, el rey David oró, ayunó, e hizo todo lo posible para que el Eterno se apiadara e hiciera un milagro. Pero finalmente el niño murió.

Esto aconteció al séptimo día de haber nacido. Entonces David dejó de ayunar, volvió a probar alimento, y lavó su cuerpo con agua. Pues era consciente de que ya no podía hacer nada para revivir a su hijo, y también sabía que tras la oscuridad viene la luz. Y así verdaderamente fue, ya que después le nació otro hijo, al que llamaron Salomón, y David fue feliz junto a su esposa. Este hijo suyo, Salomón, se convirtió en su sucesor, en el heredero del trono real.

La narración completa de este suceso puede ser apreciada en el libro del profeta Samuel (II Samuel Cáp. XXII).

Ahora me referiré a la segunda parte de la cuestión, o sea, el niño. ¿Cuál es la razón por la que muere un bebé

recién nacido o un niño pequeño?

Para comprenderlo, debemos considerar que Dios ama a cada criatura creada por Él y se apiada de ella. Como está escrito: «Bueno es El Eterno para con todos, y sus misericordias son sobre todas sus obras» (Salmos 145:9). Es decir, Dios es bueno también con los bebés recién salidos del vientre materno y se apiada de ellos.

Si es así, ¿por qué mueren tan pequeños?.

En los libros de Cábala se explica que existen casos en los que un alma viene al mundo para cumplir un precepto específico y determinado. A través de ello, esa alma se completará absolutamente y habrá cumplido con su función que le fue asignada para que llevara a cabo en el mundo. Por eso, tras rectificarse, esa alma deberá ascender al Cielo para estar resguardada y disfrutar de los placeres Supremos. Pero si permaneciera en la Tierra, estaría expuesta ante las fuerzas del mal y correría el riesgo de deteriorar algún aspecto de su pureza absoluta alcanzada.

Ahora bien, ¿qué precepto puede cumplir un bebé

recién nacido?

Para comprenderlo citaremos un ejemplo, y a partir del mismo observaremos que existen obras de bien que pueden ser realizadas incluso por una criatura recién nacida.

Los bebés, cuando se despiertan por lo común lloran, muchas veces porque tienen hambre y desean que se los amamante. Ahora bien, existe la posibilidad de que su llanto despierte a personas que estaban durmiendo, y esto puede resultar molesto o beneficioso. Tal vez, su llanto despierte al vecino que dormía con la ventana de su apartamento abierta, y tenía una reunión importantísima.

En este caso, a través de su llanto, este bebé habrá alegrado al vecino. Veamos ahora lo que se enseña en el Talmud acerca de esto: Rabí Beroka se encontraba en la feria de Beit Lefet, y se le apareció el profeta Elías. El Rabí preguntó a Elías, el profeta: «¿Hay aquí, entre toda la multitud, alguien que se haya ameritado ingresar al Jardín del Edén –cuando abandone este mundo–?».

El profeta le señaló un hombre. Rabí Beroka fue y averiguó quién era y cual era la actividad de ese individuo. Se trataba de un carcelero que arriesgaba su vida para salvar a las jóvenes de Israel de los que las querían vejar.

Después el profeta Elías le indicó otros dos individuos que habían llegado al lugar. Dijo que también ellos se habían ameritado el derecho de ingresar al Jardín del Edén. Rabí Beroka se dirigió hacia ellos para preguntarles la razón que les había permitido ameritarse ese derecho tanpreciado de ingresar al Jardín del Edén. Y cuando les preguntó, ellos le respondieron: «Nosotros hacemos bromas para alegrar a los que están tristes, y también tratamos de amigar a los que entablan una disputa» (Talmud, tratado de Taanit 21a).

Se aprecia que alegrar al prójimo es considerada una obra muy importante, capaz de permitir a una persona obtener el derecho de ingresar al Jardín del Edén. Y este bebé con su llanto, provocó que el vecino se alegre.

Como éste, hay muchos ejemplos que pueden ser citados y fueron producidos por bebés recién nacidos

que aun no conocieron el mal. Por eso, debemos saber que si aconteció así, no necesariamente fue castigado al morir al poco tiempo de haber nacido. Posiblemente se trató de la rectificación de su alma.

Veamos algo inédito relacionado con este asunto: cada alma posee una relevancia especial para Dios, incluso la de un recién nacido. Por tal razón, fue establecido que un bebé que falleció antes del octavo día, que era cuando debía practicársele la circuncisión, sea circuncidado antes de ser enterrado, y también que le fuera puesto un nombre. Esto es para que en el Cielo se apiaden de él, y pueda resucitar cuando los muertos se levanten del polvo de la tierra en el futuro venidero (Código Legal Shuljan Aruj: Iore Dea 263:5).

Ahora bien, dada la trascendental relevancia de este procedimiento para la rectificación del alma del bebé, si se olvidaron de circuncidarlo cuando lo enterraron, se abre el sepulcro, se lo circuncida, y se lo entierra nuevamente (Rabi Akiva Higuer).

Vemos la importancia que tiene para Dios cada criatura, y el deseo de que resucite en la época de la

resurrección como los demás justos que vivieron sobre la faz de la Tierra. Por tal razón hay que confiar en que todo lo que Dios hace es para bien, y amparados en esa certeza, debemos vivir con esperanza y fe todos los días, haciendo Su voluntad y esforzándonos en ameritarnos el derecho de morar en el Jardín del Edén en el futuro.



Pregunta II

¿MI ESPOSO Y YO SOMOS COMPATIBLES?

Shalom

Quisiera saber si de alguna forma hay la posibilidad de saber si mi esposo y yo según la cábala somos compatibles.

Por favor necesito saber qué está ocurriendo con nuestro hogar, respuesta esperada con ansias.

Respuesta